

Forma y significado en el diseño del espacio público contemporáneo

Arroyo · Baiduk · Bennato · Godoy

Mahave · Pilar · Roibón · Romano · Vargas



Forma y significado en el diseño del espacio público contemporáneo

María José Roibón · Alberto Patricio Mahave

COORDINACIÓN

Julio Arroyo · María José Roibón
Delia Estela Romano · Claudia Alejandra Pilar
Aníbal Daniel Bennato · Sergio Darío Vargas
Lía Marina Godoy · Alina Marta Baiduk

Forma y significado en el diseño del espacio público contemporáneo / Julio Arroyo ... [et al.]; coordinación general de María José Roibón; Alberto Mahave. - 1a ed compendiada. - Corrientes : Editorial de la Universidad Nacional del Nordeste EUDENE, 2022. Libro digital, PDF/A - (Ciencia y Técnica)

Archivo Digital: descarga
ISBN 978-950-656-198-7

1. Urbanismo. 2. Morfología. 3. Diseño. I. Arroyo, Julio. II. Roibón, María José, coord. III. Mahave, Alberto, coord.
CDD 711.3

Edición: Natalia Passicot

Corrección: José Facundo Alarcón

Diseño y diagramación: Ma. Belén Quiñonez

Imagen de tapa: Julio Arroyo, "Bóvedas cáscara de Amancio Williams", Fábrica cultural, Santa Fe.



© EUDENE. Secretaría de Ciencia y Técnica,
Universidad Nacional del Nordeste, Corrientes, Argentina, 2022.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.
Reservados todos los derechos.

25 de Mayo 868 (cp 3400) Corrientes, Argentina.
Teléfono: (0379) 4425006
eudene@unne.edu.ar / www.eudene.unne.edu.ar

Capítulo 6. Lugares con carácter, ejercicio proyectual sobre el faro del parque Mitre de Corrientes

Sergio Vargas

INTRODUCCIÓN

Este artículo se propone reflexionar sobre la relación entre arquitectura, ciudad y lugar, teniendo como objeto de estudio un ejercicio proyectual en el que el eje conductor es la relación entre la idea y su forma-usos-significado.

El objetivo de este trabajo es analizar, verificar y profundizar la resignificación del sector del faro en el parque Mitre, como un lugar de fuerte presencia urbana, histórica y cultural en la ciudad de Corrientes.

El proyecto arquitectónico no es validado por sí solo o por las características formales que posee, sino por su importancia como pieza funcional para la ciudad. Por lo tanto, el análisis, verificación y resignificación del parque Mitre como un lugar con fuerte impronta para la ciudad de Corrientes opera como un factor que articula el proceso de concepción arquitectónica.

El caso de estudio es el mismo espacio público objeto del capítulo anterior, ubicado en el área denominada «el faro», dentro del parque Mitre y sobre la costa del río Paraná, en la ciudad de Corrientes capital.

Para este análisis, se hace referencia a los conceptos sobre forma planteados por Josep María Montaner (2002), quien nos habla de que la forma nada tiene que ver con la figura exterior o su apariencia visual, como contorno o silueta, ni con la forma como género o estilo artístico. La forma es entendida como estructura esencial e interna, como construcción del espacio y de la materia; por lo que, desde esta concepción, forma y contenido tienden a coincidir.

Así también, si hablamos de «lo urbano» partiendo de los conceptos de Norberg-Schulz (1999), se plantea que ha llegado el momento de urgir la exigencia de reconquistar el lugar urbano. Pero debemos disponer de formas que nos ayuden, de edificios y obras de arte que creen lugares con carácter.

La metodología consistió en primer lugar en un reconocimiento del sector del faro del parque Mitre en la ciudad de Corrientes. Se realizó un relevamiento fotográfico y de distintos planos del sector. Posteriormente se sistematizó un análisis de esa información,

para luego poner en práctica un proyecto arquitectónico de resignificación. Se pudo trabajar en planos, maquetas y croquis, en busca de una idea que tenga siempre presente las representaciones conceptuales y culturales del sitio, su entorno y el ciudadano para quien se piensa el espacio.

6.1. MARCO TEÓRICO

Se aspira a desarrollar un trabajo que analice las relaciones estratégicas entre el sitio, su contexto urbano y su historia, su implantación y relación de borde, su configuración, la relación de la forma y el programa que la define, articulando esos puntos en una idea proyectual.

En el contexto de significación, aparecen elementos como el faro, la barranca, los árboles, la piedra, el río, el lugar, el escenario, factores condicionantes de tipo retórico-connotativo y significación a partir de la lectura vivencial.

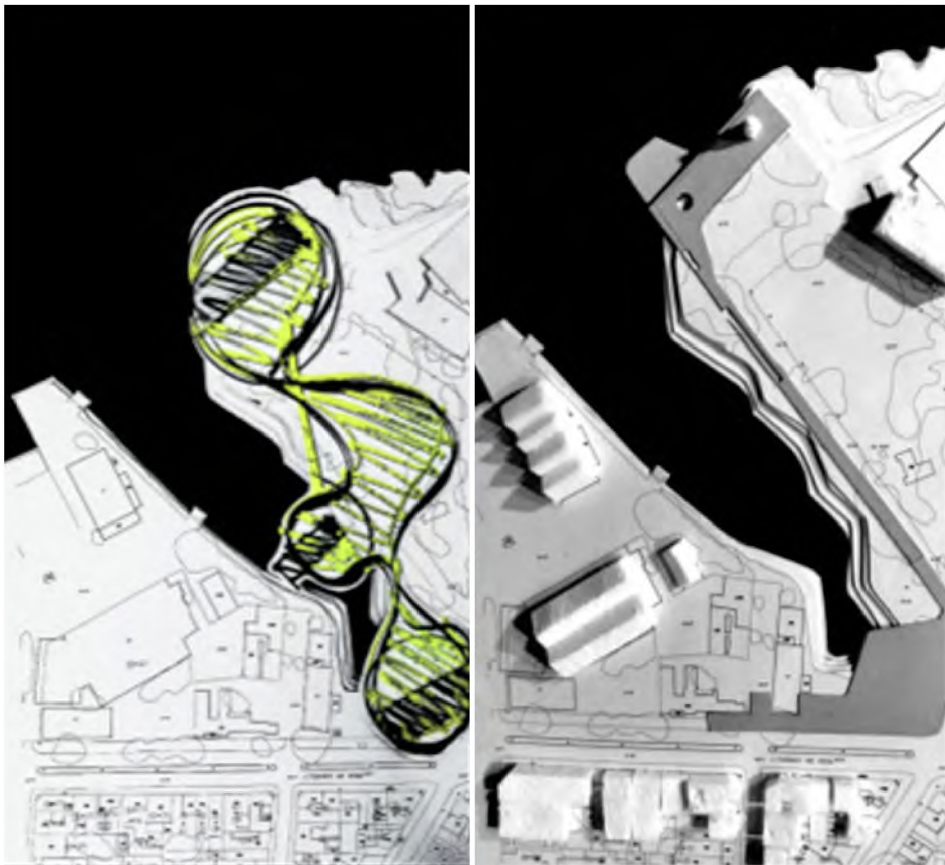


Figura 1. Contexto/implantación

Bernard Tschumi en *Event Citie* (1994) señala que

La arquitectura debe indagar tanto sobre los eventos que tienen lugar en los espacios como en los propios espacios. La noción de forma y función establecidas por el discurso arquitectónico moderno deben ser reemplazados por la puesta en valor a las acciones y eventos que se producen en el interior de los espacios - con el movimiento de los cuerpos, las actividades, las aspiraciones, y en definitiva, por la dimensión propiamente política y social de la arquitectura [...] donde es necesario reafirmar que el futuro de la arquitectura está en las ideas. (Campo Baeza, 2006)

A partir de esta reflexión, se propone profundizar y analizar desde un caso real, la idea proyectual desarrollada en el marco del curso de posgrado y sus relaciones estratégicas de emplazamiento, implantación, así como las categorías de forma y significado.

Si diseñar implica supeditar la creación de formas a un propósito, el propósito del diseño es siempre responder a una necesidad del hombre. Su verdadera dimensión y su rol social los adquiere al dar una respuesta formal a una función, por el cual un objeto cumple la finalidad por la cual ha sido creado. (Costa Joan, citado por Rabé, 2008)

En la arquitectura la belleza es invisible. La unión de la belleza y la funcionalidad en arquitectura se logra cuando la sensación evidente de la existencia de la belleza desaparece, cuando uno sencillamente quiere estar ahí, en ese edificio, obra o lugar, y ni siquiera piensa por qué, aunque múltiples factores estén trabajando para lograr esa sensación de bienestar.

6.2. EL CONTEXTO Y EL CASO

Se trabajó a partir del caso Parque Mitre, uno de los parques urbanos de mayor importancia de la ciudad de Corrientes. Su ubicación, su dimensión, su historia, su apropiación ciudadana, además de sus cualidades situacionales de borde, de límite entre la ciudad y el río Paraná lo convierten en un sitio especialmente significativo. Sobre una de las curvaturas naturales de la barranca, se encuentra un faro que actúa como mojón referencial del conjunto.

El parque, como pulmón verde de la ciudad, es un sector de llanura casi inalcanzado por intervención artificial, son vacíos programáticos que pueden tener usos espontáneos y excepcionales como espacio de juego, de actividades deportivas, de ferias, de eventos culturales y de celebraciones masivas. Su faro, como elemento referencial, con una impronta de fuerte identidad posee al mismo tiempo una carga simbólica fundamental.

De esta manera, la idea del trabajo de reflexión proyectual en el parque Mitre parte de distinguir el proyecto como un área de oportunidad para generar una nueva oferta en el espacio público y en consecuencia en la vida de la ciudad.

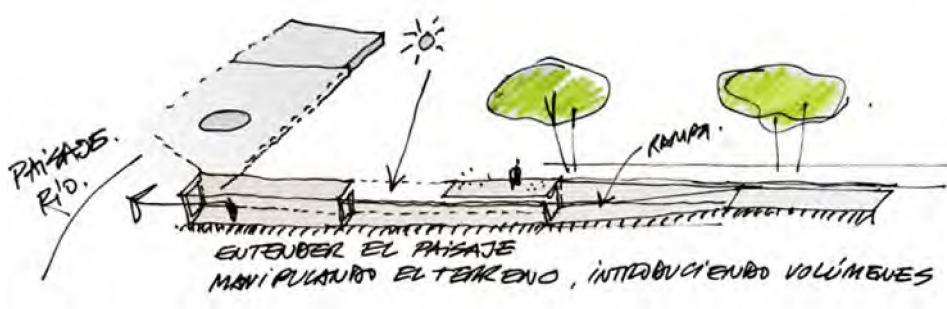


Figura 2. Fotografías del sitio de intervención

La temática y las características del sitio conjugan las condiciones para plantear un modelo de intervención del espacio público que tenga base en la comprensión de la forma profunda de la ciudad de Corrientes, que será positiva en virtud del diálogo que establezca con el entorno de emplazamiento, de la capacidad de incidir positivamente en el paisaje urbano y en el espacio público, de proyectar y dinamizar socialmente sobre un grado de consciencia del paisaje que integra.

Partiendo de la premisa de considerar al caso elegido como lo define Jordi Borja (2000): «Un espacio público, abierto y protegido. Un lugar, es decir, un hecho material productor de sentido. Una concentración de puntos de encuentros», se intentó resignificar el lugar, para promover la vida pública, generando puntos de contemplación, de visuales amplias, de alturas y sensaciones diferentes, captando imágenes y emociones distintas, ya sea desde una vista superior balconeando el río o desde el borde del mismo.

Se proponen estrategias proyectuales para lograr permanecer y habitar este espacio, para expresar la presencia de un lugar instalado en un momento, logrando un estado de reposo contemplativo.

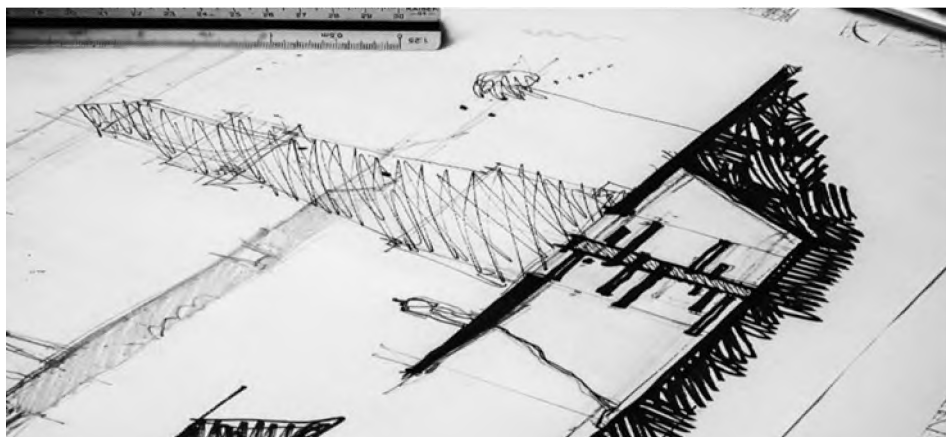


Estar frente o dentro de estos espacios en los que verdaderamente el tiempo parece detenerse, dice Campo Baeza (2013), que puede llegar a «tocarse con las manos». Así, se plantean distintas maneras de llegar al mismo: una es recorriendo en forma aleatoria el parque; otra es a través de un recorrido contiguo a la costa con el que se pretende descubrir, rematar y llegar a una plataforma, en una línea horizontal remarcando el paisaje, buscando redescubrir el río. Esta plataforma superior contiene el faro existente e histórico como elemento referencial. Paralelo al mismo se planea un vacío, como elemento negativo, el «contra-faro», un juego de espejos. En dicho vacío se propone una escalera helicoidal que conduce a una nueva plataforma inferior, que permita acercarse al agua, buscar sensaciones, percepciones y escalas alternativas.



Figura 4. Lugar e intervención

El faro, dispositivo-artificio no es en esencia una construcción para ver, sino para ser visto y para permitir la vista alrededor. La luz, la verticalidad y la concentración ensimismada; dos dimensiones de la forma que acentúan la singularidad del objeto y contribuyen a reforzar sus significados. Pero su mayor peculiaridad viene del despejamiento de la tierra y de su aislamiento, de su ligero ascenso hacia el cielo desde el aire o la altura domina el territorio con la luz de la torre-faro.



Se le contrapone al faro el foso, o como lo llamamos el contra-faro, dispositivo para percibir el paisaje desde lo geológico.

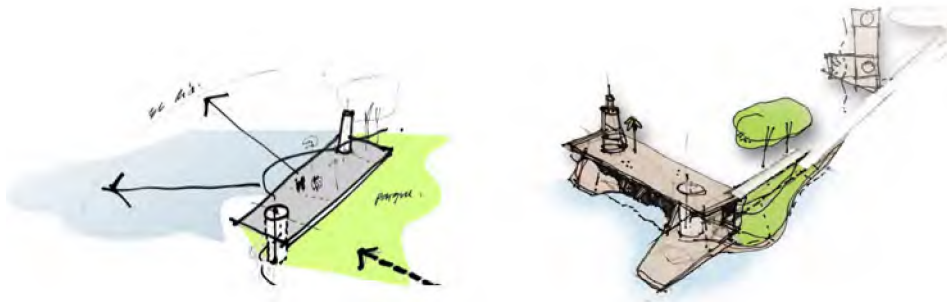
La propuesta busca también recuperar una imagen poética, en su valor fenomenológico donde se entiende que «la poesía es un alma inaugurando una forma» en palabras del escritor Pierre-Jean Jouve.



Figura 6. Faro/foso. Contraposición y diálogo.

No solo se percibe la visión-relación que hay desde la ciudad al río, sino también preocupa la visión-relación que hay desde el río hacia la ciudad. El proyecto plantea otra idea de diálogo entre significados gracias a la que se logra de manera singular la resignificación del lugar. Las plataformas horizontales contenedoras del faro y contra-faro como mojones lumínicos de referencia para el navegante.

Las formas transmiten valores, preeminencia de lo funcional, de lo social y de su relación con el entorno, remiten a un marco cultural, compartiendo criterios sociales y siempre se refiere a significados. El faro y el contra-faro comparten dichos significados y una concepción concreta del lugar y del tiempo.



Resignificar el lugar como reestructurarlo, el tipo de proceso que implica, que pueda mantener su ascendencia morfológica pero que queda inserta lógicamente y funcionalmente en el contexto nuevo, como si hubiera pasado a llenar otro molde, con nuevas aptitudes, otorgando además cierta contemporaneidad al espacio.

De manera tangencial a la cuña natural del río que penetra en el paisaje, se propone una rampa, que teje desde el inicio del parque hasta la costa. En el recorrido de la rampa se pretende lograr que, de la manera más natural posible uno se acerque al río, con la misma lentitud de la que se acerca una embarcación a la costa. Una manera simbólica de reinterpretar el lugar y su historia.

En este recorrido lineal en rampa llena de luz y sombra debido a los vacíos que se proponen, desemboca en un plano horizontal a nivel del río, buscando otra perspectiva hacia el mismo. Donde uno podrá descubrirlo, sentarse, acostarse, observar, contemplar, descansar, charlar, generando un nuevo lugar contemplativo.

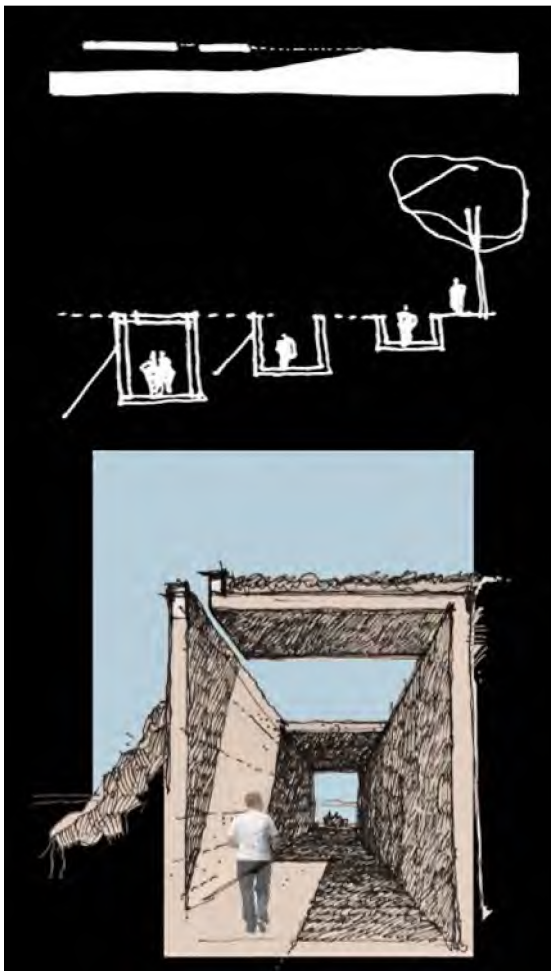


Figura 8. Bosquejo de la rampa hacia el río

Se intentó trabajar con la luz y la gravedad como temas centrales en la propuesta, tomando como referencia conceptual el ensayo de Campo Baeza (2013), su noción de «idea, luz y gravedad, bien temperados». La luz que construye el tiempo, la gravedad que construye el espacio, la luz que tensa el espacio para el hombre y la gravedad que tensa la construcción, la luz con su capacidad inefable de vencer a la gravedad.

Con distintos gestos e intenciones proyectuales, se pretende lograr emoción en la arquitectura, como lo plantea el arquitecto Luis Barragán (2012) en una cita que trasciende las fronteras de la técnica:

Creo en una arquitectura emocional. Es muy importante para la especie humana que la arquitectura pueda conmover por su belleza. Si existen distintas soluciones técnicas igualmente válidas para un problema, la que ofrece al usuario un mensaje de belleza y emoción, esa es arquitectura.

6.3. LA DISCUSIÓN, LAS TEORÍAS

Dentro de las posibles e infinitas resoluciones proyectuales, se seleccionaron dos posibles grupos: las de las formas visibles y protagonistas o las de formas invisibles, que se mimetizan con el lugar/paisaje.

Se optó por esta última, ya que el lugar dialogaba y se relacionaba por sí solo, por lo cual no era necesario interrumpir dicha relación. Solo se debería ordenar y cualificar.

La arquitectura en estos espacios necesita fomentar la vida pública, generando lugares para resaltar la naturaleza, mostrándola límpida, resaltando la potencialidad del sitio. Y a la vez generando un lugar donde uno consigue instalarse, permanecer en el espacio, un lugar donde la quietud y el movimiento sean parte del mismo, generando una arquitectura que nos proporcione un lugar para detenernos, permanecer y además poder recorrerlo, donde el tiempo posibilite el reposo y la contemplación.



Se tuvieron en cuenta las reflexiones de Montaner (2002), quien plantea que las «formas transmiten valores y criterios sociales», y también con las reflexiones de Norberg Schulz (1999), que propone que «hay que reconquistar el lugar urbano». Además, plantea que la arquitectura consiste en significados más que en funciones prácticas, estos significados son definidos como existenciales para acentuar la participación integral de la vida cotidiana.

En general, unas de las necesidades fundamentales del hombre es experimentar significados en el ambiente que lo circunda. Cuando esto se verifica, el espacio se convierte en un conjunto de lugares. Este lugar determina algo conocido y concreto, mientras que el espacio indica las relaciones más abstractas entre los lugares.



El proyecto posee en su configuración, elementos que se derivan del conjunto de hechos, de datos y situaciones que rodean al lugar, y que se consideran necesarios para que un objeto tenga identidad. Estas son cualidades y requisitos que se ponen en juego para que el proyecto arquitectónico cumpla su finalidad, la de ser un lugar.

El proyecto arquitectónico propuesto se hace comunicable y lo que expresa es un pleno de contenidos que constituyen en la idea un medio expresivo, es decir, que por medio de éstos la idea está destinada a prestar una significación.

Cuando las ideas poseen expresiones en su función, en su relación con el contexto, y en la conformación del ambiente y espacialidad, la arquitectura manifiesta un sentido expresivo.

Un escenario de comportamiento es básicamente un lugar de encuentro donde tiene cabida la representación de la vida. Escenarios y desplazamientos están hechos de alusiones espaciales y más concretamente de alusiones geográficas urbanas para la gran mayoría de quienes habitan alguna ciudad.

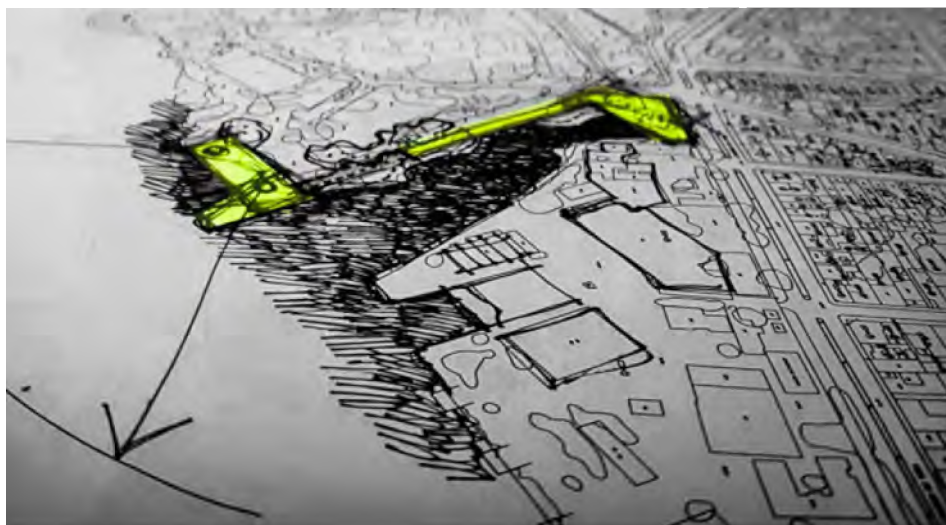
6.4. REFLEXIONES DE CIERRE

Parfraseando a Louis Kahn (2007) identidad significa que los objetos son los que ellos desean ser, que están íntimamente relacionados o conectados con la experiencia del lugar. En tanto Norberg Schulz (1999) argumenta que lugar es algo más que una localización abstracta, es un concreto aquí con su identidad particular.

El espacio y sus relaciones se comportan de cierta manera en relación al lugar y al contexto urbano. Reinterpretando de manera contemporánea su uso y significado.

Lo más importante de un lugar es precisamente lograr esas sensaciones que hacen que se sienta placer en un espacio-lugar. Un lugar con formas invisibles: solo el Faro existente como elemento referencial, se pretende resaltar la memoria del lugar, el paisaje natural y las distintas cualidades del mismo. Y el foso es el elemento en contraposición, aportando una resignificación del lugar.

En cuanto a la habitabilidad de un lugar, implica dialogar de condiciones que se consideren ideales o por lo menos deseables, implica además asignar al mismo una determinada cualidad.



Cuando se refiere a la habitabilidad de un lugar, se pone en discusión el uso de ese espacio, donde se practican actividades, costumbres y hábitos que se conforman en un ámbito cultural y social. La habitabilidad de un lugar se produce cuando se utiliza y se tiene contacto con él.

La arquitectura y su valor en el uso del espacio, la habitabilidad, su carácter social, establecen relaciones y conexiones concretas. Otorgando significados hacia múltiples manifestaciones de la realidad y así, un espacio se convierte en un *lugar con identidad*.

Las costumbres y los hábitos que se manifiestan en este lugar en el tiempo exponen usos similares. La habitabilidad de dicho lugar está estrechamente vinculada con las actividades y usos que se realizan. Un lugar donde la contemplación, las vistas y la relación con el río, sigan siendo las actividades que generan un espacio propio.

El espacio público es por definición un espacio plural, flexible y democrático donde se organiza la experiencia social. Como lugar de expresión y representación ciudadana, el espacio público es el principal espacio político de la ciudad.

La idea responde a su contexto, función, forma y espacio. Se plantea un uso de la forma invisible, eliminando barreras tanto físicas como visuales, donde la paz, el silencio, la transparencia, la contemplación, la sombra y la luz son los protagonistas. La luz y sombra usada como comprensión del tiempo y del espacio, y la transparencia como fusión del paisaje.

En tal sentido se genera una imagen «clara» de fácil lectura como elemento referencial que se lo re-descubre y que da carácter al entorno, al tiempo de contribuir a la «identidad colectiva» del sector, dotando de escala, respeto por el sitio y el entorno.

Con esta mínima intervención en la generación de planos rectos, lineales, se pretende realizar un humilde homenaje a una absoluta naturaleza del lugar. Las imágenes que se pretende son icónicas e inmateriales, es decir simples.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BARRAGAN, Luis (2012). «Arquitectura emocional». *Bauhaus Magazine. A creative magazine for art lovers*. Disponible en <https://bauhausmag.wordpress.com/>
- BORJA, Jordi (2000). *El espacio público, ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Electa.
- CAMPO BAEZA, Alberto (2000). *Idea, luz y gravedad, bien temperados. Sobre las bases de la Arquitectura*. *Arquitectura Espacio y Luz*. Valencia: Ed. CM Albalat.
- _____ (2006). *La idea construida*. Madrid: Biblioteca Nueva SL.
- _____ (2013). *Un Arquitecto es una caja*. Buenos Aires: España.
- KAHN, Louis (2001). *Forma y Diseño*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- MERA, Juan Ignacio (2015). *Cinco ideas para hacer arquitectura: teoría de los opuestos*. Buenos Aires: Diseño.
- MONTANER, Josep María (2002). *Las formas del siglo XX*. España: G. Gili.
- NORBERG SCHULZ, Christian (1999). *El significado en la arquitectura*. España: G. Gili.
- RABÉ, Byron (2008). «Aire. Método del diseño para el estímulo creativo» [Ponencias: La Arquitectura y el Diseño para la Convivencia]. *2º Encuentro de Escuelas y Facultades de Arquitectura y Diseño de América Central*.
- TSCHUMI, Bernard (1994). *Cambridge: Event Cities*. EE.UU.: The MIT Press.

^